

## TRIBUNAL ARBITRAL PARA CUENTAS INACTIVAS EN SUIZA

---

[Traducción al español del original en inglés]

En el marco de la Demanda Judicial Colectiva sobre  
los Bienes de las Víctimas del Holocausto  
“*Holocaust Victim Assets Litigation*”  
Caso No. CV96-4849

### **Adjudicación certificada**

a favor de la reclamante Erika Sauerteig

**en la causa: Cuenta de Louis y Emmy Nagel**

Números de registro: 212944/FC; 212945/FC

Monto de la adjudicación: 149.500 francos suizos

Esta adjudicación certificada se refiere a la reclamación interpuesta por Erika Sauerteig (reclamante) sobre la cuenta de Louis y Emmy Nagel (titulares de la cuenta).

### **Información aportada por la reclamante**

La reclamante presentó dos formularios de reclamación en los que indicaba que los titulares de la cuenta eran sus abuelos maternos: Emmy Nagel, Jacoby de soltera, y Louis Nagel, nacidos el 17 de enero de 1871 y en 1863 respectivamente. La reclamante declaró que contrajeron matrimonio en 1891 y que tuvieron tres hijos. Además, la reclamante añadió que sus abuelos vivieron en Danzig, en la calle Gr. Gerbergasse 6, desde 1920 hasta 1938. Con arreglo a las declaraciones de la reclamante, los titulares de la cuenta se trasladaron a Karlsbad en 1938.

La reclamante manifestó que los titulares de la cuenta eran judíos y que desde Karlsbad fueron deportados a un campo de concentración donde fallecieron en fecha desconocida.

En el transcurso de una conversación telefónica, el hijo de la reclamante afirmó que su madre era la única nieta en vida de Emmy y Louis Nagel. Sin embargo, la reclamante comunicó por su parte al Tribunal la existencia de descendientes de los difuntos nietos de los titulares de la cuenta. Ruth Zausmer (hermana de la reclamante) tuvo dos hijos: Heliana Karger, que vive en Chile, y Manuel Karger, que reside en Alemania. Guntaer Cohn (primo de la reclamante) también tuvo dos hijos: David y Janet, aunque la reclamante afirmó que desconocía su lugar de residencia. El hijo de la reclamante señaló que a su madre le resultaría demasiado difícil localizar a estas personas y añadió que por ese motivo ella no deseaba actuar en representación suya.

### **Información disponible en el registro del banco**

Según consta en el registro del banco, consistente en una ficha de apertura de la cuenta, los cotitulares de la cuenta eran Dña. Emmy Nagel, de soltera Jacoby, y Don Louis Nagel, con domicilio en Gr. Gerbergasse 6, Danzig y posteriormente en Karlsbad. Los titulares tenían una cuenta de custodia de valores, abierta el 8 de enero de 1938, la cual fue cerrada el 4 de agosto de 1939. En los registros del banco no figuran los haberes en dicha cuenta, ni tampoco a quién, si acaso, se hizo entrega de su saldo.

### **Deliberaciones del Tribunal**

#### Identificación de los titulares de la cuenta

La reclamante ha identificado de forma verosímil a los titulares de la cuenta. Los nombres de sus abuelos coinciden con los nombres de los titulares que aparecieron publicados. Asimismo, la reclamante ha aportado el domicilio preciso de sus abuelos y los lugares en los que residieron antes de la guerra, datos que coinciden con la información no publicada que consta en los registros del banco.

#### Reconocimiento de los titulares de la cuenta como víctimas de la persecución nazi

La reclamante ha presentado pruebas plausibles de que los titulares de la cuenta fueron víctimas de la persecución nazi. Ella ha demostrado que sus abuelos, de confesión judía, vivieron en Danzig entre los años 1920 y 1938 y posteriormente en Karlsbad, hasta su deportación a un campo de concentración, donde perecieron en fecha desconocida. La información que consta en los registros bancarios pone de manifiesto que los titulares de la cuenta se alojaron en un balneario (*Kurhaus*) en Karlsbad, Alemania. Karlsbad era entonces la ciudad checoslovaca de Karlovy Vary, una estación termal situada en el territorio de Sudetenland, anexionado por Alemania en octubre de 1938. A este respecto, el Tribunal señala que a partir de 1934 los titulares de la cuenta vivieron en territorios controlados por los nazis. Por su parte, la reclamante ha afirmado que sus abuelos fallecieron en un campo de concentración.

#### Relación de parentesco entre la reclamante y los titulares de la cuenta

La reclamante ha demostrado plausiblemente que los titulares de la cuenta eran sus abuelos, facilitando documentación que incluye la partida de matrimonio de sus abuelos, en la que consta que los titulares de la cuenta eran los padres de su madre, y su propia partida de nacimiento, que la identifica como hija de sus padres. Además la reclamante ha manifestado que todos los hijos y nietos de los titulares de la cuenta han fallecido ya, pero que hay varios bisnietos a quienes ella no desea representar.

### La cuestión de quién recibió el saldo de la cuenta

Dado que la reclamante no tendría derecho a percibir los haberes en cuenta si éstos hubieran sido efectivamente entregados a los titulares de la cuenta o a sus familiares, el Tribunal ha de deliberar en este caso sobre el paradero de los fondos.

Las pruebas históricas aportadas por el Comité Independiente de Personas Ilustres ponen de relieve que los fondos de víctimas del Holocausto depositados en bancos suizos pudieron haber tenido distintos paraderos. En algunos casos, el titular de la cuenta o sus familiares pudieron haber retirado o recibido los fondos. En otros casos, los titulares de cuentas, bajo coacción nazi, dieron a sus bancos orden de cerrar las cuentas y transferirlas a los bancos designados por las autoridades nazis, con lo que los fondos fueron a parar a manos de los nazis. En el caso de otras cuentas, no se hicieron transferencias, pero los saldos se fueron agotando debido a las comisiones y cargos bancarios especiales, resultando al fin en el cierre de las cuentas sin que los titulares recibieran los haberes en ellas contenidos. En otros casos, particularmente tras un periodo de inactividad o de ausencia de movimientos en las cuentas, los saldos se contabilizaron como ganancias del banco. Por tanto, si los fondos no se les entregaron a los titulares de las cuentas o a familiares suyos, como al parecer sucedió en este caso, según se explica a continuación, existe gran probabilidad de que fueran a parar a manos de los nazis o del banco en Suiza.

Dadas las circunstancias del presente caso, el Tribunal considera razonable dar por supuesto que los saldos fueron abonados a las autoridades nazis.<sup>1</sup> Según se señaló anteriormente, la cuenta fue cerrada el 4 de agosto de 1939, pero no hay indicios de a quién se hizo entrega de los fondos. En cuanto a la cuestión de si el saldo de la cuenta se abonó a los titulares o a sus herederos, el hecho es que en torno a la fecha en que fue cerrada la cuenta, el régimen nazi sistemáticamente registraba, repatriaba y confiscaba los fondos depositados en el extranjero pertenecientes a judíos residentes en los territorios de la antigua Checoslovaquia ocupados por Alemania. Esto demuestra la escasa probabilidad de que los titulares de la cuenta recibieran su saldo en 1939. Por otra parte, hay que tener en cuenta que en aquella época el desplazamiento de Alemania a Suiza estaba muy

---

<sup>1</sup> Para llegar a esta conclusión, el Tribunal se basa parcialmente en la investigación catalogada de más de cuarenta leyes y decretos utilizados por el régimen nazi para confiscar bienes depositados en el extranjero pertenecientes a judíos. Aunque algunas de estas leyes fueron promulgadas antes de que los nazis se hicieran con el poder, y a pesar de que muchas de esas leyes no eran a simple vista discriminatorias, el régimen nazi gradualmente fue imponiendo su cumplimiento de forma discriminatoria contra los titulares judíos de bienes. Estas leyes incluían, por ejemplo, unos requisitos cada vez más estrictos de registro y repatriación de activos mantenidos fuera de Alemania, así como impuestos especiales de confiscación para aquellos emigrantes que quisieran abandonar Alemania. Hasta 1937, estas leyes no iban dirigidas explícitamente a los judíos, aunque en la práctica se imponían con mayor severidad a los judíos. Después de 1937, sin embargo, el proceso de despojo se hizo cada vez más general y sistemático y las expropiaciones de los bienes judíos depositados en bancos suizos y en otros lugares por parte de los nazis se fueron generalizando. Un decreto con fecha 26 de abril de 1938 obligaba a los judíos a registrar sus bienes y seguidamente el régimen nazi comenzó a promulgar leyes y dictar órdenes de repatriación y confiscación de bienes en el extranjero pertenecientes a judíos que solicitaron permiso para abandonar el Reich y a quienes no pudieron huir. En el sitio web del CRT-II, [www.crt-ii.org](http://www.crt-ii.org) figura un listado con las principales leyes aplicadas por el régimen nazi en casos concretos de confiscaciones.

restringido para los judíos, lo cual resta gran probabilidad a la hipótesis de que los titulares de la cuenta vinieran a Suiza a recoger sus bienes. Por estos motivos, el Tribunal concluye que es inverosímil que los titulares o sus familiares recibieran los fondos de la cuenta en el momento de su cierre, y por supuesto, no es plausible que el banco les abonara los haberes en cuenta una vez que ésta fue cerrada.

A pesar de que el Tribunal no puede determinar con certeza quién recibió los fondos depositados por los titulares, concluye que es plausible que ni los titulares de la cuenta ni sus herederos recibieran dichos fondos. Además, esta misma conclusión se formula como requisito en el Artículo 34(a) de las Normas que rigen el Proceso de Resolución de Reclamaciones (en adelante las Normas), señalando concretamente que si una cuenta fue cerrada en fecha posterior a la ocupación del país de residencia del titular, el Tribunal presumirá que ni el titular de la cuenta ni sus herederos recibieron los fondos en ella contenidos.

#### Criterios para la adjudicación

El Tribunal ha establecido que se podrá emitir una adjudicación a favor de la reclamante de acuerdo con los siguientes criterios: la reclamación es admisible, puesto que la cuenta reclamada perteneció a víctimas de la persecución nazi y la reclamante ha aportado información que demuestra que sus abuelos eran los titulares de la cuenta (relación de parentesco que justifica la adjudicación).

#### Monto de la adjudicación

Cuando se ignora el saldo de una cuenta, como sucede en este caso, se utilizará el saldo medio de una cuenta similar o de las mismas características en 1945, según lo acordado tras los resultados de la investigación de los bancos suizos llevada a cabo por el Comité Independiente de Personas Ilustres, y en virtud del Artículo 35 de las Normas, para calcular el saldo actual de la cuenta objeto de la adjudicación. En 1945, el saldo medio de una cuenta de custodia de valores era de 13.000 francos suizos. El valor actual de esta suma se calcula multiplicándola por el factor 11,5, tal como dicta el Artículo 37(1) de las Normas, con lo que se obtiene el monto total de la adjudicación, que es de 149.500 francos suizos.

Cabe señalar, para información de la reclamante, que en cumplimiento del Artículo 37(3) de las Normas, en los casos en que se desconozca el saldo de la cuenta, los reclamantes recibirán un pago inicial del 35% del monto total de la adjudicación. Una vez que se hayan resuelto todas las reclamaciones, y con la aprobación, en su caso, del Tribunal de los EE.UU., los reclamantes podrán recibir un segundo pago de hasta el 65% del monto total de la adjudicación. En el presente caso, el 35% de la cantidad total adjudicada en relación con la cuenta asciende a 52.325 francos suizos.

#### **Ámbito de la adjudicación**

La reclamante deberá tener en cuenta que, de conformidad con el Artículo 25 de las Normas, el Tribunal llevará a cabo una investigación ulterior de las reclamaciones por

ella interpuestas con el fin de determinar si existen otras cuentas en bancos suizos a las que ella pudiera ostentar algún derecho, incluyendo la investigación en la base de datos globales de cuentas, que contiene los registros de 4,1 millones de cuentas bancarias suizas existentes entre 1933 y 1945.

### **Certificación de la adjudicación**

Llegado este punto en el proceso de resolución de reclamaciones, el Tribunal ha identificado una serie de casos en los que un reclamante concreto ha expuesto argumentos bien fundamentados en prueba de sus derechos a la adjudicación, pero por el momento el Tribunal no puede tener la absoluta certeza de que no aparezcan más adelante otros reclamantes sobre esta misma cuenta. Además, el nuevo proceso de revisión de los Cuestionarios Preliminares para seleccionar aquellos que pueden tramitarse como formularios de reclamación proyecta aún más dudas sobre la posibilidad de que surjan más adelante reclamaciones complementarias o contendientes.

Los Asesores Especiales nombrados por el Tribunal de los EE.UU. para supervisar el Proceso de Resolución de Reclamaciones sobre Bienes Depositados en Bancos Suizos han resaltado la importancia de proceder con celeridad en la emisión de adjudicaciones a reclamantes que fueron víctimas del Holocausto o a sus herederos. Por lo tanto, han dado instrucciones al Tribunal para que, en ciertos casos en los que éste determine que el reclamante identificado actualmente ha presentado una reclamación bien fundamentada y el riesgo de que surjan posteriormente reclamaciones contendientes es mínimo, emita una adjudicación en favor del reclamante y la eleve al Tribunal de los EE.UU. para su aprobación.

En el presente caso, el Tribunal considera que la reclamante ha presentado una reclamación bien fundamentada sobre la cuenta, con lo cual se reduce considerablemente la probabilidad de que existan otras reclamaciones contendientes.

Según lo anteriormente expuesto y teniendo en cuenta las instrucciones de los Asesores Especiales, el Tribunal recomienda la aprobación por parte del Tribunal de los EE.UU. de la presente adjudicación para su pago por parte de los Asesores Especiales según lo establecido en el Artículo 37(3) de las Normas.

(fecha)

\_\_\_\_\_  
Fecha

(firma)

\_\_\_\_\_  
Roberts B. Owen